Enseñanza programada

Las necesidades que tiene actualmente la sociedad, de contar con profesionales que tengan una preparación más acorde con los momentos que se viven, plantean un reto importante a las Instituciones Educativas. Las áreas de la salud no escapan de este hecho, sin embargo, la cantidad de alumnos inscritos en las mismas hace imperativa la mejor utilización de los recursos humanos y materiales existentes, principalmente en lo que concierne a la creación de situaciones idóneas para la mejor instrucción de los estudiantes.

Son muchas las alternativas a las que se puede acudir para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, tanto a nivel de la participación del profesor como del alumno, así como del material educativo que se debe utilizar. Es en este último aspecto, donde la organización y presentación de los conocimientos adquiere una gran importancia. El material que se proporciona en forma tradicional y que es el de uso común a todos los niveles, no implica mayor dificultad para el expositor, debiéndose tener en cuenta algunas consideraciones generales en cuanto a redacción y estilo, observándose frecuentemente que tanto la extensión como la complejidad de la temática no se toman en cuenta en su estructuración.

Este tipo de material así presentado a los estudiantes, contiene algunos problemas, como son la necesidad de discriminar entre lo importante y lo superfluo, y aun dentro de lo importante, la selección de prioridades de acuerdo a los requerimientos de la población específica de que se trate. Esta fase del proceso frecuentemente no la pueden manejar adecuadamente los estudiantes, ya que por lo

menos en las etapas iniciales de su formación, difícilmente pueden pensar en la transferencia de conocimientos de hechos básicos hacia fenómenos complejos. La pérdida de tiempo en esta búsqueda y la desorganización que conlleva, han motivado la creación e integración paulatina de diferentes elementos que le permitirán al alumno no solamente el manejo lógico de los materiales, sino también la adquisición de una metodología que le facilite su aprendizaje.

Los hechos anteriores han conducido a configurar una serie de métodos facilitadores del proceso, entre los que destaca la enseñanza programada. Una de las características de la misma, es que trata de ubicar perfectamente al alumno en lo que se espera que aprenda; esto se puede lograr, con las desventajas relativas que se pueden presentar, con la especificación de los objetivos educacionales. Estos tienen más de una función, ya que también sitúan al profesor en lo que debe enseñar y posteriormente evaluar. Si bien este rubro no es privativo de la enseñanza programada, su inclusión en la estructuración general es obligada. Por otra parte, la organización y presentación de los conocimientos tienen la peculiaridad de no requerir la participación del profesor para su estudio, por lo menos en la forma en que tradicionalmente se da. Otros aspectos fundamentales son la graduación de la dificultad en la presentación de los contenidos, y la participación constante del alumno durante todo el proceso mediante las respuesdas que deben escribir a todo lo largo del programa, mismas que tendrán una verificación inmediata. Esto le facilita al estudiante el control de su aprendizaje, ya que puede retro-

374 REV. FAC. MED. MEX.



ceder en caso necesario o continuar de acuerdo a la secuencia del programa. Una ventaja importante es la de que el alumno puede avanzar a su propio ritmo.

La complejidad que presenta la estructuración de los cuadros y las secuencias de los mismos, hacen que este método no se utilice frecuentemente. Este problema tiene implicaciones serias en cuanto a las aportaciones originales apropiadas para nuestra realidad educativa, y de práctica profesional de un egresado. Por ello es necesario que el profesor tenga como condición fundamental, un conocimiento sólido de la temática que tratará, así como el desglose que hará de la misma y los problemas que se presentarán, como son la fragmentación de la información, y la posible desvinculación de la misma en caso de no maneiarse adecuadamente la técnica de elaboración del material. Sin embargo, la utilidad que este tipo de materiales representa en el proceso educativo, justificará los esfuerzos que se tienen que llevar a cabo. La presentación de este tipo de programas motiva frecuentemente al alumno a trabajar en base a problemáticas específicas que él mismo puede plantear y resolver, hecho que por sí mismo constituye un avance efectivo en su formación.

Por otra parte, la aplicación de evaluaciones, tanto al inicio como al final del programa, permiten conocer la preparación previa del alumno y el incremento de sus conocimientos después del estudio del mismo.

Aun cuando se han revisado en forma muy simplificada los elementos de la enseñanza programada, justo es decir que su elaboración implica un reto muy importante para la imaginación del educador que tiene inquietud constante por mejorar su acto docente.

Sus implicaciones son amplias, y debido a la trascendencia que habitualmente tiene; su vigencia operacional es grande. Pueden utilizarse para la enseñanza de temas complejos cuya compresión sea difícil para el alumno; ya que a través de su desglosamiento lógico se gradúa su dificultad. Puede usarse también para la representación de casos problema, en los cuales se requiera de seguir secuencias específicas para su adecuado manejo. Esta simulación de hechos reales, permite conocer la habilidad del estudiante para enfrentarse a situaciones dinámicas y en las cuales se requiere no solamente del conocimiento de los hechos, sino también de su aplicación.

Ya que no se requiere del profesor para el estudio de los contenidos, encuentra aplicación también en los Sistemas de Universidad Abierta para la revisión de temas curriculares o extracurriculares, ya sea en forma complementaria a los materiales de uso común o como refuerzo de los conocimientos que se consideren de mayor importancia.

Otra de las muchas posibilidades de su aplicación es el de la vinculación o integración de las Ciencias Básicas con las Clínicas, proceso que habitualmente es difícil de conseguir, pero que representa un terreno propicio para la realización del profesor como elemento esencial del proceso educativo.

Dr. Javier Rodríguez Suárez Departamento de Sistema de Universidad Abierta Secretaría de Educación Médica

375